

OBESIDAD EN CHILE:

Un desafío sanitario que exige tratamiento integral y sostenido

En el Día Mundial de la Obesidad, especialistas advierten que cerca del 80% de los adultos en el país presenta sobrepeso u obesidad. Los avances en terapias basadas en GLP-1 abren nuevas alternativas y los expertos insisten en que el abordaje debe ser médico, multidisciplinario y de largo plazo.

Este 4 de marzo se conmemora el Día Mundial de la Obesidad, una fecha que busca visibilizar una de las principales amenazas para la salud pública global. En Chile, el escenario es especialmente preocupante: cerca del 80% de la población mayor de 18 años vive con sobrepeso u obesidad, patología asociada a un mayor riesgo de diabetes tipo 2, enfermedades cardiovasculares y otras patologías crónicas.

Lejos de ser un problema estético, la obesidad es reconocida hoy como una enfermedad crónica y multifactorial, que requiere diagnóstico, seguimiento y tratamiento médico. Su impacto no solo compromete la calidad de vida de quienes la viven, sino que también ejerce una presión creciente sobre el sistema de salud.

Diversos organismos internacionales han advertido que el aumento sostenido del sobrepeso y la obesidad tiene consecuencias directas en el gasto sanitario y en la productividad de los países. El tratamiento de complicaciones asociadas, como diabetes tipo 2, hipertensión y enfermedad cardiovascular, representa una carga creciente para los sistemas de salud, lo que ha llevado a replantear la necesidad de estrategias preventivas y terapéuticas más eficaces y oportunas.

ENFERMEDAD METABÓLICA COMPLEJA

“La obesidad es una enfermedad metabólica e inflamatoria del tejido adiposo, crónica y recurrente, que aumenta el riesgo de muchas enfermedades tales como diabetes tipo 2, infarto cardíaco y cerebrovascular, enfermedades renales y hepáticas, algunos tipos de cáncer, entre muchas otras. No tratar esta enfermedad en forma efectiva y oportuna implica mayor probabilidad de presentar todas estas



La investigación clínica ha avanzado en el desarrollo de tratamientos basados en agonistas del GLP-1, hormona involucrada en la regulación del apetito y el metabolismo.



Dra. Ada Cuevas, médico especialista en nutrición, miembro del Comité Clínico de la WOF.



Domenico Forte, gerente general de Novo Nordisk Chile.

complicaciones que alteran la salud de las personas que viven con obesidad, deteriorando su calidad de vida y aumentando la probabilidad de morir a edades más tempranas”, explica la doctora Ada Cuevas, médico especialista en nutrición, miembro del Comité Clínico de la World Obesity Federation (WOF).

En los últimos años, la investigación clínica ha avanzado en el desarrollo de tratamientos basados en agonistas del GLP-1, una hormona involucrada en la regulación del apetito y el metabolismo.

Estudios internacionales de gran escala han demostrado reducciones significativas de peso corporal y, en algunos casos, disminución del riesgo de eventos cardiovasculares mayores en personas con obesidad y enfermedad cardiovascular establecida.

Dichos resultados han

contribuido a modificar la manera en que se entiende el tratamiento de la obesidad, incorporando nuevas herramientas terapéuticas dentro de un enfoque médico estructurado. Sin embargo, especialistas subrayan que no se trata de soluciones aisladas ni de corto plazo.

IMPORTANTE AVANCE CIENTÍFICO

“Hoy contamos con avances científicos que permiten abordar la obesidad con mayor eficacia, pero es fundamental que estos tratamientos se utilicen bajo supervisión médica y como parte de una estrategia integral”, señala Domenico Forte, gerente general de Novo Nordisk Chile.

“La innovación debe ir acompañada de educación, acceso responsable y un compromiso sostenido con la

salud de las personas”, agrega el ejecutivo.

SEGUIMIENTO CONTINUO

Los expertos coinciden en que la obesidad requiere seguimiento continuo, tal como ocurre con otras enfermedades crónicas. Ello implica controles periódicos, evaluación de factores de riesgo y trabajo coordinado entre médicos, nutricionistas y otros profesionales de la salud.

En el marco del Día Mundial de la Obesidad, el llamado es a reforzar la prevención, promover estilos de vida saludables y avanzar en políticas públicas que faciliten el acceso a tratamientos basados en evidencia. El desafío no es menor: enfrentar una condición que afecta a la mayoría de la población adulta exige una respuesta sanitaria estructural, sostenida en el tiempo y centrada en el bienestar integral de las personas.